

Dr. Robert A. Peterson, La humanidad y el pecado, Sesión 18, El pecado original, el calvinismo, las fortalezas y debilidades del pelagianismo, el arminianismo y el calvinismo

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre las doctrinas de la humanidad y el pecado. Esta es la sesión 18, El pecado original, el calvinismo, las fortalezas y debilidades del pelagianismo, el arminianismo y el calvinismo.

Continuamos con nuestras conferencias y recordé una ilustración utilizada por el evangelista, teólogo y abolicionista Charles Finney, cuya teología no comparto en muchos sentidos, en relación con los efectos del pecado en los seres humanos.

Esto ayuda a situar el arminianismo evangélico. Eso es lo que me hizo pensar en ello, e incluso en el mejor catolicismo romano para nosotros cuando pensamos en estas cosas. Finney ejerció su ministerio en el llamado distrito quemado del oeste del estado de Nueva York, en la zona de las cataratas del Niágara, y él mismo utilizó esta ilustración de una persona en el río Niágara, en dirección a las cataratas, en problemas. Porque si cae por las cataratas, está perdido.

En la ilustración, Dios es alguien que está en la tierra y se ofrece a ayudarlo. Y Finney distinguió entre cuatro posiciones. El pelagianismo, por un lado, era una posición monergista .

Por otra parte, el agustinismo era una postura monergista . El monergismo del pelagianismo decía que el tipo que estaba en problemas en el agua no estaba realmente en problemas; podía salir nadando. Tenía la capacidad de salvarse por sí mismo, de rescatarse a sí mismo.

Ese es un monergismo exclusivamente humano. No se necesita a Dios. En el otro lado de la clasificación científica, tenemos otro monergismo: el agustinismo.

En este caso, el hombre está inconsciente. No puede hacer nada por sí mismo, pero Dios toma la iniciativa, interviene, lo agarra, lo saca, le hace RCP y le salva la vida. Le da, como quiera que se le llame.

¿Cómo se llama eso? De todos modos, resucita al tipo. Monergismo , monergismo divino, monergismo humano. Monergismo humano, pelagianismo.

El monergismo divino, el agustinismo y su nieto, el calvinismo. Podríamos llamarlo la postura agustiniana- calvinista . Se le llama así.

Esta es la posición pelagiana. Como dije antes, no es agradable llamar a tus amigos católicos romanos o armenios, incluso a los pelagianos , "no es agradable en absoluto". El propio Finney, para mi sorpresa, identificó su propia visión con el semipelagianismo.

Por cierto, si quieren ver esta ilustración por escrito, Michael Williams y yo escribimos juntos un libro titulado *Por qué no soy arminiano*. Es un libro divertido, para ser justos. Es parte de un volumen complementario de *Por qué no soy calvinista* , escrito por Jerry Walls y un colega, Joseph Dongell , en la época del Seminario Asbury.

Jerry Walls y Joseph Dongell . Walls era filósofo y Dongell , estudioso del Nuevo Testamento. Williams y yo éramos teólogos sistemáticos.

Williams con experiencia histórica. Mi énfasis era más exegético. *Por qué no soy calvinista*, primero le propusieron a InterVarsity.

InterVarsity vino al Covenant Seminary y nos preguntó si escribiríamos un volumen complementario, una respuesta. Dijimos que sí. Queríamos escribir *Por qué soy calvinista*.

Y ellos dijeron, no puede ser eso. Tiene que ser *Por qué no soy arminiano*. Así que nuestro libro se llamó *Por qué no soy arminiano*.

Mis alumnos dijeron que usted escribió *Por qué soy calvinista*. En cualquier caso, esta ilustración proviene de ese libro y, en última instancia, proviene del propio Finney. El semipelagianismo dice que el tipo está en problemas, está bien.

Y es que Dios está en la tierra y Dios puede ayudar. Pero el ser humano debe tomar la iniciativa. Si no llama a Dios y le dice: "Oye, sálvame", no se salvará.

Dios quiere, pero es necesario que demos el primer paso. Esto es semipelagiano, no monergista , libre albedrío humano, libre albedrío absoluto. Esto es un sinergismo, Dios y los seres humanos trabajando juntos.

El hombre en apuros clama y Dios lo rescata. El semi-agustinismo, asimismo, es un sinergismo. Pero esta vez, a diferencia del sinergismo humano del semi-pelagianismo, es un sinergismo divino del semi-agustinismo.

En este caso, Dios ya nos llama desde la playa. Y a ese llamado debemos responder, o Dios no nos salvará. ¿No dice el agustinismo que tenemos que responder? Sí, claro que sí.

Pero dice que la gracia preveniente y eficaz de Dios permite nuestra respuesta y nuestra respuesta de fe a Dios. Todo esto fue planteado por Williams en mi libro, *Por qué no soy arminiano*, para ser justos con nuestros hermanos y hermanas arminianos. Porque su mejor teología es semi-agustiniana, no pelagiana, y ni siquiera semi-pelagiana.

Aunque algunos de mis amigos arminianos han dicho que algunos de sus compañeros son, en efecto, semipelagianos, ese no es el mejor arminianismo, y nuestro objetivo en ese libro no era derrotar al peor oponente, si se quiere, podemos llamar oponentes a los compañeros cristianos, sino derrotar al mejor. Además, el catolicismo romano condenó el pelagianismo e incluso el semipelagianismo, y llegó al Concilio de Orange y posteriormente a una posición que con justicia se llama semiagustiniana.

No se trata de un agustinismo en toda regla, que Lutero y Calvino recuperaron en tiempos de la Reforma, aunque los descendientes de Lutero no siempre lo adoptaron con tanta precisión y cuidado como los calvinistas. Perspectivas del pecado original, calvinismo. Esta perspectiva sostiene que Dios imputa a la humanidad tanto una naturaleza corrupta como la culpa.

Recuerden, el arminianismo decía, bueno, el pelagianismo decía, Dios no imputa ni lo uno ni lo otro. Todos somos nuestro propio Adán, por así decirlo; nacemos sin pecado original. El arminianismo dice no, no, no, nacemos pecadores.

Eso es corrupción, pero no culpa. El calvinismo, por el contrario, dice que tanto la culpa como la corrupción se acumulan en nuestras cuentas bancarias espirituales antes del nacimiento. El calvinismo se distingue, por tanto, del pelagianismo, que niega la imputación de corrupción y culpa.

Se diferencia del arminianismo, que sostiene la imputación de una naturaleza corrupta pero rechaza la imputación de culpabilidad al hombre. Los calvinistas han estado de acuerdo hasta este punto. Se dividen en dos subposiciones sobre la cuestión de la conexión entre el pecado de Adán y nuestra pecaminosidad.

Estas posiciones son la perspectiva representativa y la perspectiva de la jefatura natural. Perspectiva representativa. Adán era un representante de la raza humana.

Dios planeó que Adán actuara en nombre de la raza humana. Todos estábamos en período de prueba en la persona del primer hombre, nuestra cabeza federal. La perspectiva representativa también se denomina jefatura federal.

La perspectiva de la jefatura natural también se denomina realismo. Jefatura federal, jefatura natural. Perspectiva representativa, realismo.

Esos términos se aclararán a medida que avancemos en el tema. Todos estábamos en libertad condicional en la persona del primer hombre, Adán, nuestra cabeza federal, y es por eso que esta perspectiva se llama jefatura federal. Cuando Adán pecó, su culpa y corrupción fueron imputadas a todos sus descendientes.

Cristo aceptó, por supuesto. Erikson enseña, Miller Erikson en la teología cristiana, que la jefatura federal está generalmente relacionada con la visión creacionista del origen del alma, pero con gran respeto por él, sin duda mi maestro por sus escritos, no veo ninguna conexión necesaria entre su adopción de una visión particular del origen del alma y una visión particular de una de las dos posiciones calvinistas sobre el pecado original. Lewis Berkoff, John Murray y S. Lewis Johnson son defensores de esta visión.

Afirman que la perspectiva representativa, la jefatura federal, concuerda mejor con el paralelo Adán-Cristo en Romanos 5. Esta perspectiva se divide además en imputación inmediata e imputación inmediata. No sé si mencioné por qué a los teólogos nos encanta este tipo de cosas. La respuesta es porque es muy complicado, nos necesitan y nos mantiene empleados.

En cualquier caso, dejando de lado las tonterías, estoy de acuerdo con la visión representativa, la visión de la jefatura natural. Esta visión también se denomina a veces realismo (y verás por qué en un momento), o jefatura realista.

Oigo a Erikson, que defiende este punto de vista, que dice que este enfoque está relacionado con la visión tradicionalista del origen del alma, según la cual recibimos nuestras almas por transmisión de nuestros padres, al igual que nuestra naturaleza física. Así que estábamos presentes en forma germinal o de semilla en nuestros antepasados, en un sentido muy real, de ahí el realismo, en un sentido muy real, estábamos allí con Adán. Estábamos en su semilla.

Su acción no fue la de un solo individuo aislado, sino la de toda la raza humana. Toda la raza humana estuvo en Adán en forma de semilla dentro de él. Aunque no estuviéramos allí individualmente, no obstante estábamos allí.

La raza humana pecó en su totalidad, por lo que sigo citando a Erikson. Por lo tanto, no hay nada injusto ni impropio en que recibamos una naturaleza corrupta y culpa de Adán. Recuerden esas palabras, porque estamos recibiendo los resultados justos de nuestro pecado porque realmente estábamos allí en los lomos de Adán.

Esta es la opinión de Agustín, dice Erikson. Erikson, *Christian Theology*, segunda edición, 635, 636. Si tienes una edición posterior, ni siquiera puedo hacer un seguimiento de ellas. Utiliza el índice para encontrar el lugar correcto.

Así, las opiniones calvinistas sobre el pecado original se dividen en dos, y la primera se subdivide en dos más: la jefatura federal y la jefatura realista, el representacionismo y el realismo.

Ambos sostienen que Adán, ambos sostienen la imputación y que Adán es nuestra cabeza, pero ¿es él nuestra cabeza federal, nuestro representante? ¿Es él nuestra cabeza natural? Por cierto, las cosas se complican por el hecho de que él es nuestra cabeza natural. No hay duda de que venimos de Adán. La pregunta es, ¿es esa la mejor manera de explicar el pecado original? Observen que Erikson dijo que no es injusto ni impropio.

La gran crítica contra el representacionismo, contra la jefatura federal, es que Adán me obligó a hacerlo; es injusto. ¿Cómo podemos ser condenados por el pecado de un solo hombre? Evaluación de las opiniones sobre el pecado original. Las mismas opiniones, aunque cuando llegemos al calvinismo trabajaremos con otro subconjunto.

Pelagianismo, fortalezas. Estoy llegando al límite. Es cierto que Adán fue un mal ejemplo para el resto de la raza humana.

También es cierto que el pelagianismo es monergista . Ni siquiera hay necesidad de Dios ni de la gracia. Debilidades.

Pablo dice cinco veces en Romanos 5:12 al 19 que el pecado de Adán fue la causa de la muerte de todos. ¿De verdad esperas que crea que es sólo por su mal ejemplo? No lo creo. Versículo 15: “Por la transgresión de un solo hombre murieron muchos”.

Versículo 16, el juicio siguió a un solo pecado y trajo condenación. Versículo 17, por la transgresión de un hombre reinó la muerte. Versículo 18, el resultado de una transgresión fue la condenación para todos los hombres.

19. Por la desobediencia de un hombre, los muchos fueron constituidos pecadores. Adán fue un mal ejemplo, sí. También lo fue Eva.

Pero esa no es en absoluto una visión del pecado original. S. Lewis Johnson, en el artículo al que me referí antes, Romanos 5:12 al 19, un caso de prueba en la exégesis y la teología, algo así, en un libro llamado *New Studies in New Testament Theology*, editado por Merrill Tenney y Longenecker y Tenney. S. Lewis Johnson argumenta eficazmente que el sentido del versículo 14 está en contra de esta visión.

Allí se afirma que ciertas personas, entre las que se encuentran todas las que pecaron y las que sufrieron la muerte como castigo por el pecado, no cometieron pecados semejantes a los de Adán, es decir, transgresiones individuales y conscientes. Por lo tanto, deben haber muerto a causa del pecado de Adán.

Y es imposible en el pelagianismo que haya otro modo, otra manera de pecar, porque seguimos su ejemplo. Y Pablo dice que la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre aquellos cuyo pecado no fue como la transgresión de Adán. Por cierto, también significa la muerte del realismo, porque si realmente estamos en sus lomos, ¿cómo puede pecar de manera diferente a como lo hicimos nosotros? Pero simplemente mata el pelagianismo, porque dice que algunas personas no pecaron de la misma manera que él.

Bueno, estamos siguiendo su mal ejemplo si Pelagio tiene razón. Johnson tiene razón. Cualquiera sea el significado detallado de 13 y 14, ellos no pecaron de la misma manera que él . Por lo tanto, deben haber muerto a causa de su pecado.

Y cinco veces vimos que eso es exactamente lo que dice Pablo en ese pasaje. Concluyo que, aunque Adán fue un mal ejemplo, el pelagianismo falla como teoría para explicar el pecado original. Arminianismo, puntos fuertes.

El arminianismo tiene razón cuando postula que, desde la caída de Adán, la corrupción del pecado ha invadido a cada persona, según la afirmación de Janeluska . La perspectiva arminiana también tiene razón cuando sostiene que el resultado de esa corrupción es que los pecadores son incapaces de dar una respuesta positiva a Dios para la salvación.

Lamentablemente, tal como se presenta el mejor arminiano, esa es una posición hipotética. Es una condición hipotética porque ningún ser humano es realmente incapaz. Oh, técnicamente nacen incapaces, hipotéticamente, pero son golpeados inmediatamente por la gracia preveniente universal.

Si se les da, reciben inmediatamente la gracia universal y preveniente que les permite creer. Por lo tanto, en realidad, ningún ser humano es incapaz. Debilidades.

El arminianismo tiene razón en lo que afirma, pero no lo suficiente. Al releer la afirmación de Janeluska y el comentario de Mickey al respecto, noté que no hay ninguna explicación de la forma en que el pecado de Adán afectó a su posteridad.

Simplemente, se confirmó el hecho de este efecto. Mickey dice, cito: Adán y Eva fueron el prototipo de la humanidad, y su acción ha sido determinante para cada persona desde entonces. Página 82 de ese libro de Zondervan.

Mi pregunta es, ¿cómo fue que el pecado del primer hombre y la primera mujer fue determinante para la raza humana? Se podría leer el pelagianismo, cualquiera de las posiciones calvinistas u otras opiniones en esta declaración. Los arminianos podrían responder afirmando que hay que mantenerse exactamente dentro de los límites de las Escrituras y acusar a otros, por ejemplo, a los calvinistas, de ir más allá de la palabra en su teología. Sin embargo, hemos visto cómo los datos bíblicos en Romanos 5 descartan la visión pelagiana del pecado original.

Por lo tanto, es necesaria una definición más amplia del pecado original que la que se da en la postura arminiana defendida por Paul Mickey y otros arminianos evangélicos piadosos . También estoy en desacuerdo con la concepción arminiana de la gracia preveniente, que anula los efectos del pecado de Adán sobre la raza humana. ¿En qué se basa mi excepción? En la falta de base bíblica para ello.

Mi propia postura es que necesitamos investigar cada uno de los artículos de nuestra fe, todo lo que creemos, basándonos en las Sagradas Escrituras, y no simplemente deducir ciertos principios de otros principios que hemos demostrado incluso a partir de las Escrituras. Por supuesto, nuestra teología debe ser coherente, pero también tiene que estar fundamentada exegéticamente . ¿Cuál es la forma científica de decirlo? Deben ser datos exegéticos, junto con coherencia lógica, para que la teología y un sistema teológico sean sólidos.

Así que, al final, mi sistema no está completo. Y algunas cosas se enseñan con más claridad en las Escrituras que otras. Y dudo en construir una superestructura gigantesca, incluso con fundamentos bíblicos basados en la filosofía o la razón humana o lo que sea, donde la Biblia no dice, sí, la Biblia enseña acerca de la gracia.

Sí, enseña acerca de la gracia. Sí, enseña que la gracia salva. Sí, enseña que la gracia precede a la salvación.

Es preveniente, pero no enseña que permite a los seres humanos creer. Esa es una suposición de la teología wesleyana.

Más bien, la gracia preveniente en las Escrituras es eficaz y, por lo tanto, particular. El calvinismo, la jefatura natural, las fortalezas, la jefatura natural o el realismo sostienen correctamente que la muerte de todos se basa en el pecado de Adán. También enseñan correctamente que Adán es la cabeza natural de la raza humana.

No cuestiono la autoridad natural de Adán, sino si esa es la manera de explicar el pecado original. Debilidades, aunque el realismo pretende manejar mejor el problema de la culpa ajena que la perspectiva representativa.

Ése es el gran problema de la visión representativa o de la jefatura federal: la culpa extranjera. Esperen un minuto.

¿Me estás diciendo que la culpa, el pecado de Adán en el Jardín del Edén, significa la condenación de la raza humana? Sí. Eso es increíble. Eso es injusto.

Eso es culpa ajena. Y, de hecho, eso es lo que es. No pretendo, sí, pretendo prejuzgar mis conclusiones.

Pero en el pasaje de Romanos 5, me parece que sí tenemos culpa ajena porque tenemos algo ajeno, y eso se llama justicia ajena. Y aunque la justicia de Cristo es de Cristo, no nuestra justicia, es una justicia ajena que está fuera de nosotros, como dijo Lutero, no producida por nosotros, aunque eso se contabilice en nuestra cuenta bancaria espiritual y nos haga aceptables a Dios.

modo que el pasaje funciona de manera paralela, ya que la culpa ajena fue imputada, computada y contabilizada en nuestra cuenta bancaria espiritual. De manera similar, aunque el realismo afirma manejar mejor el problema de la culpa ajena que la perspectiva representativa, no parece estar a la altura de su afirmación. Johnson lo dice.

Bueno, sigo dependiendo de este hermoso artículo de S. Lewis Johnson, un hermoso ensayo que aparece en el libro *New Studies in Biblical Theology*. Ese no es el título correcto. Lo escribiré correctamente.

Johnson dice, y cita: “Aunque admitamos que la humanidad genérica pecó en Adán, la humanidad está en sus entrañas, en su descendencia, por así decirlo. Por lo tanto, él es nuestra cabeza natural”.

Y lo repito: Él es nuestra cabeza natural. Pero el realismo, en cuanto a la explicación del pecado original, dice más.

Está diciendo que su autoridad natural es la clave para entender la imputación de su pecado a la humanidad; incluso si admitiéramos que la humanidad genérica pecó en Adán, no tendríamos alivio del problema de una culpa ajena. Si se ha de reivindicar el castigo, el acto del pecado debe ser un acto de autodeterminación consciente y criminalidad personal, por así decirlo. Sin embargo, según el realismo, cuando Adán pecó, su posteridad como individuo y persona ni siquiera existía.

El acto de su pecado es anterior a su condición de persona. No veo cómo esto alivia ni un ápice el problema de la justicia. ¿Cómo podemos actuar antes de serlo? ¿Es realmente justo que seamos semillas en los lomos de Adán? Y eso establece nuestra culpa, nuestro pecado, nuestra corrupción.

Johnson señala, entre comillas, las implicaciones intolerables que, entre comillas, surgen del realismo y lastran la teoría. Página 310 de su ensayo. ¿Por qué los

descendientes de Adán son responsables sólo de su primer pecado y no de sus pecados posteriores? ¿Por qué se imputa el pecado de Adán a la raza humana y no al de Eva? Les diré por qué.

Él fue nuestro representante, y su primer pecado es el que se nos imputa. Eva no fue nuestra representante, y sus otros pecados no se nos imputan. Bastaba con uno.

El pecado original, justamente llamado así. El realismo defiende lo que Romanos 5, el *textus classicus* sobre el pecado original, nunca dice: que el pecado y la culpa son el resultado de la acción de todos los hombres.

En repetidas ocasiones, el pasaje relaciona el pecado de un hombre con nuestro pecado y culpa. Nunca relaciona el pecado y la culpa de la raza humana con los actos de todos los hombres. “El realismo podría decir esto, escribió Johnson, pero Pablo nunca lo dice, y el silencio es casi ensordecedor”, página 310.

Sí, es un poco dramático, pero no hay problema. Un realista objetará que quienes sostienen la perspectiva representativa están usando el argumento del silencio.

Los defensores de la jefatura federal contraatacan diciendo que el pasaje simplemente no contiene la piedra angular de la construcción doctrinal realista. Sin duda, esa omisión es importante. ¿Cómo puede alguien basar su opinión en algo que el pasaje no dice? La representación acusa al realismo de dar por sentada su conclusión, de dar por sentado el problema.

Es decir, lo que el pasaje no dice es que el pecado y la culpa de la raza humana es obra de todos los hombres. Sigue diciendo que es obra de un solo hombre, Adán. Además, la última cláusula de Romanos 5.14 parece contradecir el realismo.

La cláusula afirma que la muerte reinó, cita, incluso sobre aquellos que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, cita cerrada. El realismo sostiene que todas las personas, cita, sin excepción, pecaron como lo hizo Adán, ya que pecaron racialmente en él. Todos han quebrantado un mandamiento definido y positivo.

El mismo que Adán rompió. Por lo tanto, el realismo no tiene lugar para un *modus operandi* diferente, una manera diferente de pecar. Si estábamos en sus lomos cuando pronunció la prohibición, también lo estábamos, ¿no es así? Romanos, esa cláusula, incluso sobre aquellos que no pecaron como él, reinó la muerte, ¿cómo podría ser cierta? Si él era realmente nuestra cabeza en términos del pecado original.

Creo que Johnson sostiene con razón que el realismo tiene problemas con el paralelo Adán-Cristo en Romanos 5, y cita: “Así como las personas son justificadas por una justicia que no es la suya, también fueron condenadas por un pecado que no era el suyo”. Por supuesto, hay que reconocer que esta analogía no es perfecta, pero

parece esencial para el argumento de Pablo mantener que la naturaleza de la unión entre los dos principios y su pueblo es paralela. La naturaleza de la unión entre Adán y su pueblo, la naturaleza de la unión entre Cristo y su pueblo, ¿no es eso lo que nos presenta 5:14 cuando dice que Adán era un tipo de Cristo? Y lo que dicen explícitamente 18 y 19, incluso repitiendo, 19 repitiendo 18, y que el diagrama confirma, ¿es eso exactamente lo que dice? Por supuesto, no todos los detalles son iguales, y eso es lo que muestran los versículos 15, 16 y 17 de Romanos 5, pero la naturaleza de la unión entre los dos Adán y su pueblo es exactamente la misma.

Se trata de una unión representativa. Imputación mediata: breve resumen.

Las opiniones calvinistas sobre la imputación mediata e inmediata son similares en su postura de sostener la unión representativa entre Adán y su posteridad y la imputación del pecado de Adán a la raza. Joshua Placaeus , placaeus, Joshua Placaeus , profesor de la escuela teológica de Salmore , en Francia, es el creador de la opinión de la imputación mediata. Podría decir que la escuela era famosa por una serie de desviaciones del calvinismo que no agradaban a los calvinistas ortodoxos, incluida la expiación ilimitada.

Anteriormente, todos los eruditos ortodoxos reformados habían enseñado que el pecado de Adán fue la base de la condenación de la humanidad y que la corrupción de la naturaleza humana fue resultado del pecado de Adán. La culpa se imputa a la raza humana. Somos culpables y, a causa de esa culpa, cuando nacemos, pecamos y somos condenados.

La corrupción sigue lógicamente a la culpa. El pecado de Adán fue la base de la corrupción, y esa corrupción fue resultado del pecado de Adán. Placéo invirtió el orden.

Hizo de la naturaleza humana corrupta la base de la condenación y la culpa del pecado de Adán dependió de la participación en la naturaleza corrupta. ¿Qué está tratando de hacer? Alejarse de la culpa ajena. Es la motivación de todas estas otras opiniones.

Puede resultar útil establecer las diferencias entre ambos, de la siguiente manera: según la imputación inmediata, la visión estándar hasta el momento, en primer lugar, el pecado de Adán se imputa a la humanidad, lo que resulta en la condenación de la raza. Como resultado, los seres humanos nacen con una naturaleza corrupta.

Según la imputación inmediata y la interpretación que hace Placéo de este punto, intentando hacer más aceptable el calvinismo, como resultado del pecado de Adán, los seres humanos nacen con una naturaleza corrupta. Esta naturaleza corrupta es la base de la condenación de cada persona. Puesto que cada persona tiene una naturaleza corrupta de Adán, cada una es culpable del pecado de Adán.

Debilidades. La imputación inmediata supone que todo pecado, en Romanos 5:12, significa ser o volverse corrupto. Esto parece ser una imposibilidad.

B. En Romanos 5, Pablo enseña repetidamente que Adán y su posteridad mueren por el único pecado de Adán. “La muerte, la condenación y la condición de pecador están todas relacionadas con el único pecado de un solo hombre. No hay intermediario de ningún tipo”. Johnson, página 311. Ya les dije que confío en Johnson. Es maravilloso.

Su ejercicio de exégesis y teología es hermoso. Por cierto, introduce que la teología se está divorciando cada vez más de la exégesis, y eso es algo muy malo. Induce a algunas teologías sistemáticas liberales.

Tillich, por ejemplo, dice que es tan extraño, comparado con el uso que hace la teología tradicional de la Biblia, como lo es el arte posterior de Picasso, el cubismo, etc., comparado con el arte figurativo habitual de la tradición en la que nació y en la que era muy bueno. Es extraño. Tillich apenas cita la Biblia, y cuando lo hace, ¡vaya!, se trata de un tratado filosófico, su teología sistemática.

Y así, dice S. Louis Johnson, S. Louis Johnson enseñó el Nuevo Testamento en el Seminario Teológico de Dallas para siempre. Luego se jubiló, por así decirlo, y fue a la Trinity Divinity School y enseñó teología, teología exegética, en la que era muy bueno. Su ejercicio de exégesis y teología se ve como un antídoto a las opiniones de muchas teologías sistemáticas sobre el pecado original, que pueden mencionar Romanos 5, pero creo que no encontró ninguna de ellas que hiciera una exégesis del mismo.

Una exégesis teológica. La época de Warfield ya pasó hace mucho. Para ser profesor de teología sistemática en una universidad, uno se especializa en filosofía, como hizo John Feinberg de Trinity, o, por lo general, en todo lo demás, la mayoría de nosotros lo hacemos. No es correcto decirlo, y algunos estudian filosofía.

Hacemos teología histórica. No se hace teología exegética y, en consecuencia, los teólogos sistemáticos a veces son teólogos sistemáticos filosóficos o, no digo que eso no sea útil, o teólogos sistemáticos históricos, y también hay cosas buenas en eso, pero necesitamos teólogos sistemáticos exegéticos. Ahora bien, DA Carson probablemente tenga razón.

Hace treinta años escribió un ensayo en el que, entre otras cosas, decía que la unidad de la Biblia y la posibilidad de una teología sistemática estaban en un libro llamado Escritura y verdad, uno de esos volúmenes de Ibri, el Consejo de Inerrancia Bíblica, no Ibri, el Consejo de Inerrancia Bíblica, me confundí con las organizaciones, lo siento. El Consejo Internacional de Inerrancia Bíblica. Argumentaba que la unidad de las escrituras es una presuposición para la teología sistemática tradicional, y que la

tremenda avalancha de crítica bíblica, especialmente sobre el Antiguo Testamento y ahora sobre el Nuevo, ha hecho que la teología sistemática sea una imposibilidad imposible en las universidades.

Hay mucho de cierto en eso, y el ensayo de S. Louis Johnson es muy útil. Obviamente, creo que es así. La imputación mediana tiene dificultades con Romanos 5:13 y 14.

Está el pecado de Adán, que es la causa de la muerte, incluso para aquellos que no pecaron como Adán. Es el pecado del primer hombre el que es la causa del reinado de la muerte desde Adán hasta Moisés. Johnson argumenta correctamente, citando, la teoría de la imputación mediata; por cierto, ¿qué es mediata y qué es inmediata? La respuesta es la imputación de la culpa de Adán.

En la imputación inmediata, la culpa de Adán se imputa inmediatamente, y la corrupción se imputa mediatamente. Proviene de ella. En la imputación mediata, la corrupción de Adán se imputa inmediatamente, y la culpa se imputa mediatamente.

Así que, para mantenerlos claros, la imputación inmediata y mediata, el aspecto que se imputa de manera inmediata o mediata, es la culpa de Adán. Johnson argumenta correctamente que la teoría de la imputación mediata con el paralelo es incompatible con el paralelismo entre Adán y Cristo, así como no somos justificados por la justicia inherente sino por la justicia ajena. Así que no somos condenados por la corrupción inherente sino por la corrupción ajena, la culpa ajena.

El quinto argumento contra la debilidad de la imputación mediata. La imputación mediata fue ideada como un intento de suavizar el calvinismo, en este caso, al resolver el problema de la imputación de culpa por parte de Dios a quienes no habían pecado personalmente. Este es el problema de la culpa ajena.

Como en el caso del realismo, esta teoría tampoco logra alcanzar su objetivo. Johnson argumenta acertadamente, y cita: si la depravación inherente es un castigo, y es casi imposible argumentar lo contrario, ¿por qué Dios imputa corrupción, depravación y contaminación? Por el pecado de Adán. Es un castigo por el pecado de Adán.

Entonces la culpa debe haberla precedido. ¿Entiendes? Si la depravación inherente es un castigo, y lo es, entonces la culpa debe haberla precedido. ¿Cuál, entonces, podría ser la culpa sino la culpa del primer pecado de Adán? De hecho, la imputación mediata suprime; no estoy acusando los motivos de nadie aquí, y no estoy difamando los motivos de nadie; tiene un castigo oculto, oculto.

Entre paréntesis. Culpa. Somos culpables en Adán. Por lo tanto, somos corruptos y, por lo tanto, pecamos y somos culpables.

De lo contrario, ¿existe corrupción inherente sin culpa? ¿Cuál es la causa de ello? ¿Es Dios injusto? De hecho, como decía el Consenso Helvético, la fórmula Consensus Helvetica 1675, y Toreton , su principal impulsor, afirmaban que la doctrina de Placéo , en realidad, eliminaba por completo la imputación del pecado de Adán, porque es realmente la corrupción la que nos hace responsables de la ira. En nuestra próxima conferencia, trataremos la imputación inmediata con sus fortalezas y objeciones y pasaremos a las implicaciones sistemáticas y pastorales de la doctrina del pecado original.

Este es el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre las Doctrinas de la Humanidad y el Pecado. Esta es la sesión 18, Pecado original, calvinismo, fortalezas y debilidades del pelagianismo, arminianismo y calvinismo.